

## **Introducción al Capítulo 2 del Seminario XVIII: De un discurso que no fuera del semblante**

- 1- El día anterior ya vimos que este título del seminario es un marco referencial para introducir nociones como semblante, discurso y real. También que la propia denegación, nos dice Lacan, sitúa lo afirmativo. De un discurso que no fuera del semblante, nos viene a decir Es del Semblante.**
- 2- También situamos los cuatro discursos que los vuelvo a poner en la pizarra. Según el agente se tratará de un discurso o de otro. Son maneras de artefactos, de incluir los significantes y de “vestir los hechos “de una forma determinada.**

**Los que vamos a tratar son el del Amo y el del Analista. No debemos ver una oposición sino una torsión de uno al otro. Un pasaje de uno al otro sin corte. Nos da una definición del Sgto y del sujeto No hay un significante que represente de forma total al sujeto, sino que lo representa para otro significante. El sujeto se hace representar por los significantes que le representan.**

- 3- Trata a su asamblea como un plus de goce exprimido. Se puede decir apresado, apretado. Es una forma de decir lo que queda cuando se sacó el jugo, el resto. Y ese resto les reúne. Son desechos del análisis, les queda la sustancia. Diferencia que su seminario no es un discurso universitario, pero que tampoco es el lugar de formación de analista. El lugar de formación es el análisis. Él está como analizante, es el instrumento del plus de goce contabilizado. Pero la asamblea no está tampoco como analista. A la Asamblea le falta el saber.**
- 4- En el análisis no se trata de la verdad o de lo falso sino de ver si una interpretación es verdadera en función de lo que desencadena. Esa verdad se puede atrapar en las brechas del discurso. Surge de la diferencia entre lo que se dice y lo que se quiere decir, entre el semblante y la verdad en un discurso dado.**

**Ahora bien, Lacan busca un discurso que no fuera del semblante, aun diciendo que el discurso es semblante. Un semblante, un decir al que se**

le tiene que captar en la enunciación más que en el enunciado. Los enunciados mienten, la enunciación es lo que queda y dice algo de la verdad.

Desde la Introducción, el discurso alberga al semblante, el significante se asimila al semblante. Podemos decir que el semblante no pertenece a lo real, tiene su origen en lo I y S. Concluye la introducción por la búsqueda del punto supremo del goce que renvía a lo mortal y a la vida. El goce es así efecto del discurso. Y el plus de goce también será un efecto del discurso. Lacan se pregunta en cierta forma si habría un Discurso de lo real.

**Capítulo 2. Antes de ir paso a paso decir lo siguiente:**

Nos dice que no habla desde el lugar de analista. Trata del giro de que su posición no es el silencio ante el Che vuoi??

Hace una conexión del semblante y la verdad. El semblante no es idéntico a lo falso, al contrario es un índice de la verdad.

La verdad habla a través de los síntomas, y el análisis agrega semblantes y nos despoja de otros.

El discurso se ordena por el lugar del Agente que es el lugar del semblante. El S1 siempre está encarnado por alguien, y el discurso ordena este lugar. Piensa que en las sociedades primitivas los mitos y rituales se pueden incluir como la religión en la función del semblante.

Nos da una vez más el Discurso del Amo, del inconsciente, y nos dice que el semblante y la verdad son correlativos. Pero el discurso aún ordenado el producto, el a, intenta atrapar algo que escapa, que es lo real lo indecible, lo que sólo se cierne a través de ese discurso. También dice que lo real no se puede atrapar sólo nombrándolo, sino a través de semblantes. Traza aquí lo real como imposible y que sólo se puede captar en los límites del discurso. Lo real sería lo que hace agujero en el

semblante. Y ese real es en función de la relación del sujeto con sus fantasmas.

En el discurso del analista, reintroduce la relación del sujeto con el fantasma. Un fantasma que resiste a ser atravesado.

Introduce el tema de las identificaciones, al líder y al objeto a. En el tu... la identificación hace consistir al líder. Se sueña con hacer caer al líder y ocupar su lugar. Pero también en ese Tu, hay el objeto enigmático, pone el ejemplo del bigote de Hitler, un trozo de ese a que las masas quieren tener, algo del goce del otro.

Sitúa como un cierto tipo de lazo social favorece el capitalismo y el racismo. Se trata de excluir a unos sujetos del plus de goce común. Hay una predicción de lo que pasa en la actualidad de forma descarnada.

Trata del libro de Stoller sobre el transexualismo, de la identidad de género, como una certeza que podría llegar en ciertos casos a una psicosis.

Por último se adentra en las relaciones sexuales. Nos dice que el comportamiento previo a la copulación es del orden del semblante, de los discursos, y que lo real aparece fuera del discurso. Si no hay ese cortejo, puede haber un pasaje al acto, pasaje a lo real sin más, o al acting out que sería poner al semblante en escena, hacer del semblante la finalidad última.

En cuanto al síntoma lo real del síntoma es la manifestación de lo real sexual.

Dice que para Freud, la pretensión de designar lo real se propone a partir de los mitos que cubren eso que es irreductible.

Al final del capítulo trata de que la relación al Falo articula la relación del sujeto con el goce sexual. El falo tendría la doble acepción de significante del deseo y de goce sexual. Entonces la forma de acercamiento a esta cuestión difiere en los hombres y las mujeres y va a desarrollar de qué forma es diferente.

**Clotilde Pascual**